

## Vidas de silencio y oración

El domingo la Iglesia celebra la Jornada Pro orantibus, para rezar por las vocaciones a la vida consagrada, y agradecer la entrega de las ya existentes

CANGAS DEL NARCEA

Este próximo domingo, solemnidad de la Santísima Trinidad, se celebra la Jornada *Pro orantibus*, una ocasión que propone la Iglesia para rezar por los consagrados y consagradas en la vida contemplativa, dar a conocer esta vocación tan específica y agradecer, en definitiva, lo que representan.

La archidiócesis de Oviedo cuenta con 9 monasterios de religiosas contemplativas, y uno de ellos, asentado en la localidad desde el siglo XVII, se encuentra en Cangas del Narcea. En él, viven, oran y trabajan las religiosas Dominicas.

Su llegada a la villa se remonta al año 1658, ya que los vecinos demandaban un colegio para atender a los niños de las familias del pueblo. Los religiosos dominicos se encontraban ya instalados en las inmediaciones, por lo que las religiosas llegaron a la localidad gracias a su intercesión. Una vez allí, el 18 de agosto de 1658, se asentaron en un monasterio en el que permanecieron durante siglos, hasta que, en los pasados



Parte de la comunidad de Dominicas de Cangas del Narcea

años 30, tuvieron que abandonar por su antigüedad. Desde entonces, se encuentran en su actual

ubicación, un edificio de piedra, casi enfrente del monasterio original, en el que habitan 17 religio-

sas de edades comprendidas entre los 26 y los 94 años.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

## Encuentro en León de la Provincia Eclesiástica

Los Obispos de Oviedo, Santander, León y Astorga deciden coordinar sus centros de estudios

LEÓN

Los obispos de la Provincia Eclesiástica –compuesta por las diócesis de Oviedo, León, Santander y Astorga–, han mantenido un encuentro de trabajo los pasados lunes y martes, en la Real Colegiata de San Isidoro de León. En ella, entre otros aspectos, han abordado la situación de los centros de estudios teológicos y han

decidido promover una mayor coordinación de estas entidades formativas, compartiendo recursos e introduciendo herramientas telemáticas para propiciar una mayor colaboración. También en esta reunión los prelados repasaron las áreas de colaboración en materias comunes, como la posibilidad de una atención específica al ámbito de la vida consagrada, con un próximo encuentro de



Mons. Jesús Sanz, Arzobispo de Oviedo, con los Obispos de Santander, León y Astorga.

los delegados de las diócesis, así como un encuentro de laicos de la Provincia, el próximo mes de

octubre, que tendrá como tema central la familia según la Exhortación del Papa *Amoris laetitia*.

## El Obispo de Bilbao, en el Seminario

OVIEDO

El Obispo de Bilbao, Mons. Mario Icaza Gavicagoeascoa, impartirá, el próximo lunes, 23 de mayo, la conferencia “La evangelización bajo el signo de la misericordia: implicaciones y consecuencias pastorales”. Será a las 10,30 h. de la mañana, en el Seminario Metropolitano de Oviedo, dentro del plan de formación permanente para el clero.

## Bodas de Oro y Plata sacerdotales

OVIEDO

El Seminario de Oviedo acogerá, mañana jueves, 19 de mayo, la celebración de las Bodas de Oro y Plata de catorce y siete sacerdotes, respectivamente. La jornada consistirá en una Eucaristía, a las 12,30 horas, en la Capilla Mayor del Seminario, presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y posterior comida fraterna.

## Festival Solidario para la Casa de La Guía

GIJÓN

El recinto ferial Luis Adaro acogerá, este domingo, 22 de mayo, un Festival Solidario a beneficio de la Casa de Acogida de Madres Gestantes de La Guía. La jornada dará comienzo a las 11, con una Eucaristía acompañada de un Coro rociero, y el resto del día, hasta las 20 horas, están previstos talleres para niños, conciertos, actuaciones de Bollywood, sevillanas, karaoke y otras muchas actividades para toda la familia.

**Peregrina con la Archidiócesis de Oviedo a Grecia**

Vuelo desde Asturias y Madrid

### Tras los Pasos de San Pablo

10 días | 9 noches

Arakova • Delfos • Tesalónica • Kauda • Filippi • Veria • Vergina • Kalambaka • Meteora • Atenas • Crucero de 4 días por las Islas Griegas y Turquía (Mykonos • Kusadasi • Patmos • Creta • Santorini) • Corinto • Patras

Del 10 al 20 de septiembre

Hoteles 4\*

1.887€

PC  
Pensión Completa

ES  
Guía habla hispana

Archidiócesis de Oviedo  
Presidente: Sr. Arzobispo Fray Jesús Sanz Montes

VIAJES El Corte Inglés

TURISMO RELIGIOSO

Mons. Jesús Sanz:  
“Ir al secreto de la mirada de Jesús”

PÁGINA 3

Manuel Antonio Díaz:  
“50 años de sacerdocio”

PÁGINA 4

## Caminos de Iglesia



El monasterio de Dominicas, en Cangas del Narcea.

# “Vivimos para rezar por toda la humanidad”

Las Dominicas de Cangas del Narcea están presentes en la villa desde el año 1658. Hoy, son 17 religiosas de edades comprendidas entre los 94 y los 26 años

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Hasta los años 70 del siglo XX, las religiosas atendieron un colegio, anexo al convento. “En aquel momento la Iglesia permitía, por las penurias que estaban pasando las monjas entonces, tener un pequeño apostolado siempre y cuando no afectara a nuestra forma de vida”, explica Sor María Luz Martínez, Subpriora de la comunidad. “Lo teníamos muy bien organizado, yo misma daba clase, éramos alrededor de 45 religiosas y mientras unas hacían tareas de bordados, otras atendíamos el colegio”, recuerda. “Sin embargo, después del Concilio Vaticano II sucedió todo lo contrario, y dijeron que las monjas de vida contemplativa tenían que optar por un pequeño apostolado, si querían, pero entonces ya no serían de clausura Papal, sino de clausura *constitucional*, más o menos amplia, según lo que dijeran sus constituciones. De todos los conventos de Dominicas que hay en España y que tuviéramos colegio, todas decidimos dejar el colegio y pasar más estrecheces, pero ser monjas de clausura Papal”, explica.

Ella lleva casi 50 años en el mo-

nasterio y recuerda con cariño aquellos años del colegio, por los que vio pasar a tantos niños y niñas del pueblo.

De 45, a 17. Así descendió, en los últimos años, el número de miembros de la comunidad, que, sin embargo, es una de las más numerosas de vida contemplativa de la diócesis. Entre las más jóvenes, se encuentran religiosas de la India y de Angola, pero también una avilesina, de 29 años.

Su carisma es el que les inspiró su fundador, Santo Domingo, en el siglo XIII. “Él creó la Orden de Predicadores, pero lo cierto es que la rama femenina, nosotras, fuimos aprobadas por Roma antes que ellos”, afirma Sor María Luz. “Santo Domingo se dio cuenta de que lo que él quería, no podía hacerlo sin el respaldo de la oración, y por eso pensó en nosotras”, explica. Hoy en día ambas ramas, femenina y masculina, están muy unidas y comparten un mismo carisma, la predicación, que se expresa de maneras diferentes: “Ellos están en contacto directo con la gente, y nosotros, a través de la oración, pero el fin es el mismo: respaldarles a ellos y por su-

puesto pedir por toda la humanidad”, explica Sor María Luisa.

**“La de contemplativa es una vocación muy especial, es sentirse como un enchufe por donde pasa la corriente de la oración al mundo, y aquí, somos felices”**

La Orden de Predicadores se encuentra viviendo, además, un año muy especial: se cumple el octavo centenario de su fundación, un Jubileo para la Orden que además coincide con el Año de la Misericordia promulgado por el Papa Francisco: una feliz coincidencia que consideran una suerte, pues fue la compasión por la salvación de las almas lo que movió a Santo Domingo a fundar una Orden, que llevase, a todos

los rincones de la tierra, el anuncio de la misericordia de Dios por la humanidad. En la comunidad de Dominicas de Cangas del Narcea, tienen ambos eventos muy presentes y a diario rezan por los frutos de uno y de otro.

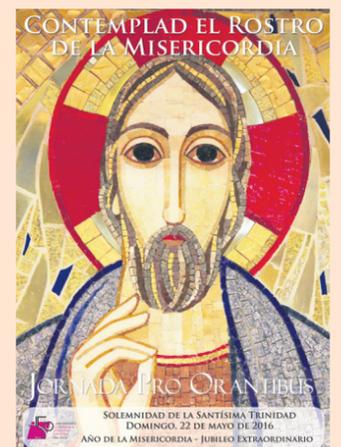
Así transcurre la vida dentro de los muros del monasterio. Orando, estudiando y trabajando, siempre en comunidad. “Vivimos para los demás, para orar por el mundo y todas sus necesidades”, afirma la Priora, Sor María Ángeles Guirado, que reconoce que la de contemplativa es una vocación muy especial: “es sentirse como un enchufe por donde pasa la corriente de la oración al mundo, y aquí somos felices, porque estamos donde Dios nos quiere, y eso es algo que siempre proporciona felicidad”.

Entre los jóvenes, sin embargo, es difícil encontrar vocaciones para la clausura. Pero ¿cómo amar lo que no se conoce? La Priora de las Dominicas recuerda la frase de Santa Teresa: *Los muros son de cristal cuando se vive de verdad la vida contemplativa*, a lo que añade: “Que el Señor los haga, entonces, transparentes”.

## Jornada Pro orantibus

■ Un tercio de los monasterios de todo el mundo se encuentran en España. En total, entre las 69 diócesis españolas, existen 784 cenobios femeninos, y 35 masculinos, con 8.672 monjas y 481 monjes (datos de diciembre de 2015). En el caso de la archidiócesis de Oviedo, existen 9 monasterios de religiosas de clausura, ninguno masculino. En ellos, habitan alrededor de 100 monjas.

La vocación a la vida contemplativa es una realidad de gran valor en la vida cristiana, y en nuestro país, además, de gran tradición. El domingo de la Santísima Trinidad, que en esta ocasión será este próximo, 22 de mayo, se celebra también la Jornada *Pro orantibus*, un día para valorar y agradecer la vida de los monjes y monjas, que se consagran enteramente a Dios por la oración, el trabajo, la



penitencia y el silencio. En esta ocasión, el lema elegido para la Jornada es “Contemplad el Rostro de la misericordia”, en sintonía con el Año Santo convocado por el Papa para toda la Iglesia, porque, como ha explicado el propio Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes, “La vida consagrada contemplativa tiene como especial llamada precisamente vivir las obras de misericordia dentro de su claustro, no como un confinamiento que aísla a monjes y monjas en su silencio y soledad monásticas, sino como ciudad que se pone sobre el monte para ser vista por todos, o como luz que arde en el candelero para que a todos alumbré y dé calidez. Han recibido esa vocación de adentrarse en el secreto de Jesús haciendo de sus vidas lo mismo que hacía el Maestro y Señor: retirarse cada mañana o cada tarde para buscar un Rostro lleno de belleza y henchido de bondad, en el que resplandecía la misericordia que sólo late en el Corazón de Dios”.

## Nuestra Iglesia



### “Ser cristianos no significa pertenecer a una cultura o doctrina”

ROMA

El pasado domingo, solemnidad de Pentecostés, el Papa rezó en la Plaza de San Pedro el último *Regina Coeli* del año, al terminar ya el tiempo pascual. En su intervención, recordó que “el amor por una persona y también por el Señor, se demuestra no con las palabras, sino con los hechos”, dijo, explicando el Evangelio del día, y añadió que cuando Jesús les dijo a los apóstoles que tendrían que “cumplir los mandamientos”, esto “debe ser entendido en sentido existencial, de manera que toda la vida sea involucrada”.

Y es que “ser cristianos no significa principalmente pertenecer a una cierta cultura o adherir a una cierta doctrina”, subrayó el Pontífice, “sino sobre todo, vincular la propia vida, en cada uno de sus aspectos, a la persona de Jesús y a través de Él, al Padre”. “El Espíritu –dijo–, de hecho, nos enseña la única cosa indispensable: amar como ama Dios”.

“Además –añadió–, el Espíritu Santo ejerce una función de enseñanza y de memoria. Nos lo dijo Jesús: “*Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará*

*todo y les recordará lo que les he dicho* (v. 26). El Espíritu Santo no trae una enseñanza diversa, sino que hace viva y hace operante la enseñanza de Jesús, para que el tiempo que pasa no la cancele y no la desvanezca. El Espíritu Santo injerta esta enseñanza dentro de nuestro corazón, nos ayuda a interiorizarla, haciendo que se transforme en parte de nosotros, carne de nuestra carne. Al mismo tiempo, prepara nuestro corazón para que sea capaz realmente de recibir las palabras y los ejemplos del Señor. Todas las veces que la palabra de Jesús es recibida con alegría en nuestro corazón, esto es obra del Espíritu Santo”.

Además, durante la homilía de la misa en Casa Santa Marta, el pasado lunes, afirmó que «En el camino que Jesús nos indica para ir adelante, el servicio es la regla. El más grande es el que sirve, el que es más, está al servicio de los otros, no el que se vanagloria, que busca poder, dinero, vanidad, orgullo. No, estos no son los grandes”. “Todos estamos tentados por estas cosas –afirmó el Papa– estamos tentados de destruir al otro para trepar. Es una tentación mundana, que divide y destruye a la Iglesia. No es el Espíritu de Jesús».

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



### Ir al secreto de la mirada de Jesús

Dentro de este año jubilar de la misericordia, hay una cita con la que el papa Francisco motiva la razón de ser de este evento: «en este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida. La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios. Ella sabe que la primera tarea, sobre todo en un momento como el nuestro, lleno de grandes esperanzas y fuertes contradicciones, es la de introducir a todos en el misterio de la misericordia de Dios, contemplando el rostro de Cristo» (Francisco, *Misericordiae Vultus*, n. 25).

Un año especial para algo extraordinario, que sin embargo es tan cotidiano que sucede todos los días. Dios nos quiere, nos espera, sale a nuestro encuentro para decirnos como nadie y para siempre que en su corazón hay latidos de ternura y misericordia. No es el gendarme que nos vigila para multarnos, ni el extraño que nos ignora y para el que nunca contamos. La misericordia es el nombre de Dios, como nos acaba de recordar el papa Francisco. Pero ese nombre tiene unos apellidos que nos ha querido confiar: que al hacernos de su propia familia, nosotros podamos contarle a través de nuestras obras. Son las obras de misericordia que en el espíritu de nuestros sentimientos más nobles y en el cuerpo de nuestras intemperies todas, están testimoniando que hemos sido abrazados por Dios, porque Él nos esperaba a nuestra vuelta de todos nuestros devaneos pródigos, para introdu-

**Quizás los que nos hallamos en tantas idas y vueltas de acá para allá tenemos la imperiosa necesidad de purificar nuestra mirada cansada, confusa, con demasiadas sombras y demasiado poco asombrada. Es lo que nuestros hermanos contemplativos, desde sus monasterios, nos ofrecen como bálsamo que cura y abre nuestros ojos**

cirnos en la casa encendida de su propio hogar.

La vida consagrada contemplativa, cuya jornada “pro orantibus” se celebra en el domingo de la Trinidad, tiene como especial llamada precisamente vivir estas obras de misericordia dentro de su claustro, no como un confinamiento que aísla a monjes y monjas en su silencio y soledad monástica, sino como ciudad que se pone sobre el monte para ser vista por todos, o como luz que arde en el candelero para que a todos alumbre y dé calidez. Estos her-

manos y hermanas han recibido esa vocación de adentrarse en el secreto de Jesús haciendo de sus vidas lo mismo que hacía el Maestro y Señor: retirarse cada mañana de madrugada o cada tarde de anocheada para buscar un Rostro lleno de Belleza y henchido de Bondad, en el que resplandecía la misericordia que solo late en el Corazón de Dios.

Porque son contemplativos del mismo que Jesús nos enseñó a llamar Padre, por eso nuestros monjes y monjas en sus claustros son un testimonio vivo y un reclamo para quienes hemos sido llamados a testimoniar la misma misericordia en nuestras encrucijadas de caminos y nuestros pagos. No son miradas distintas las de los distintos ojos cristianos, ni menos aún un sinfín de misericordias de horizontes tan opuestos que terminan siendo extraños. Los que desde el claustro contemplativo miran y quienes desde los mil afanes también nos asomamos, tenemos una mirada complementaria y en esto radica nuestra diferencia.

Quizás los que nos hallamos en tantas idas y vueltas de acá para allá tenemos la imperiosa necesidad de purificar nuestra mirada cansada, confusa, con demasiadas sombras y demasiado poco asombrada. Es lo que nuestros hermanos contemplativos desde sus monasterios nos ofrecen como bálsamo y colirio que cura y abre nuestros ojos. Ellos contemplan el Rostro de la misericordia con mayúsculas. De eso son testigos. Rezamos para que lo sean siempre. Rezamos con ellos para que también nosotros lo seamos.

## Cultura cristiana

### Cine con valores

### “Llena de gracia”. Susana García Muñiz

El 13 de mayo se ha estrenado una nueva e interesante película sobre los últimos días de María y los problemas internos de la Iglesia en sus orígenes, con Pedro como guía. Una película con un escaso presupuesto, dirigida por Andrew Hyatt y protagonizada por Bahía Haifi, que hace una buena interpretación de María.

La película es sencilla, pero profunda, con una fuerte carga simbólica que recuerda en algunas escenas, como la de la Anunciación, al cine de Terrence Malick, una escena con imágenes poéti-

cas y planos borrosos, lejos de la típica escena de la Anunciación a la que estamos acostumbrados en el cine. Una escena que María recuerda varias veces a lo largo de la película. Y es que en estos primeros años convulsos la nueva comunidad cristiana se extiende rápidamente y tanto María como los apóstoles están llamados a recordar los orígenes de su fe frente a las amenazas que ya se ciernen sobre ellos. Aunque la película se sitúa en el año 43 d.C. Pedro ya habla de distorsiones sobre la persona de Jesús y su mensaje y

se siente responsable de guiar a la Iglesia en el mundo, siendo fiel a la verdad de los orígenes. Pero se siente bloqueado y con dudas ante unos problemas que le “superan”. Y precisamente en ese momento de bloqueo María le llama para que le acompañe en sus últimos días. Ella vive retirada en una pequeña casa acompañada de Sara, una discípula de Jesús que no le conoció en vida, pero con una fuerte fe gracias al testimonio de María, que la acogió cuando sus padres murieron. María invita a Pedro a su casa y escucha sus pro-



blemas y dudas, dándole la serenidad que le faltaba y fortaleciendo su fe. Los apóstoles van llegando también y acompañan a María en esos últimos días. La película plantea diálogos muy interesantes sobre la identidad de Jesús y las primeras dificultades de la Iglesia, aunque se hace bastante lenta precisamente por tener mucho diálogo y poca acción, pero es interesante para trabajar en parroquias y comunidades eclesiales el tema de la fe y la misión de la Iglesia, así como el papel de María y los apóstoles.

**Testigos | Fernando Simón. Sacerdote, Delegado de Pastoral Familiar de la archidiócesis de Madrid**

# “No hay Iglesia sin familia”

El sacerdote Fernando Simón presentó ayer, en la Biblioteca Pública de Salinas, la Exhortación del Papa sobre la familia *Amoris laetitia*. Un acto organizado por el arciprestazgo de Avilés

OVIEDO

## ¿Qué novedad cree que aporta la Exhortación *Amoris laetitia*?

Señalaría tres acentos que la Exhortación subraya con una especial fuerza: en primer lugar, la caridad como la luz del camino que la familia deber recorrer para alcanzar la plenitud a la que está llamada. Creo que la clave hermenéutica de la Exhortación está en el capítulo cuarto, donde el Santo Padre hace una original exégesis de la caridad descrita en el himno paulino. Se trata del mismo amor de Jesucristo que es participado a los esposos como don específico del sacramento del matrimonio mediante la caridad conyugal. El Espíritu Santo transforma interiormente el amor conyugal y lo hace participar del amor esponsal, fiel e indisoluble, de Cristo a la Iglesia.

En segundo lugar, este amor se vive y se aprende en la familia. El santo Padre insiste en la necesidad de educar el sujeto moral para rescatarlo de la debilidad emotivista y capacitarlo para el amor verdadero con una libertad responsable. Y la educación moral indicada por la Exhortación se dirige a la adquisición de las virtudes, principios operativos estables que inclinan permanentemente al bien concreto en la perspectiva de la vocación al amor.

En tercer lugar, una palabra clave que recorre el documento es el acompañamiento en este camino de la caridad. La novedad estriba, a mi modo de ver, en la implicación pastoral que el Papa nos pide

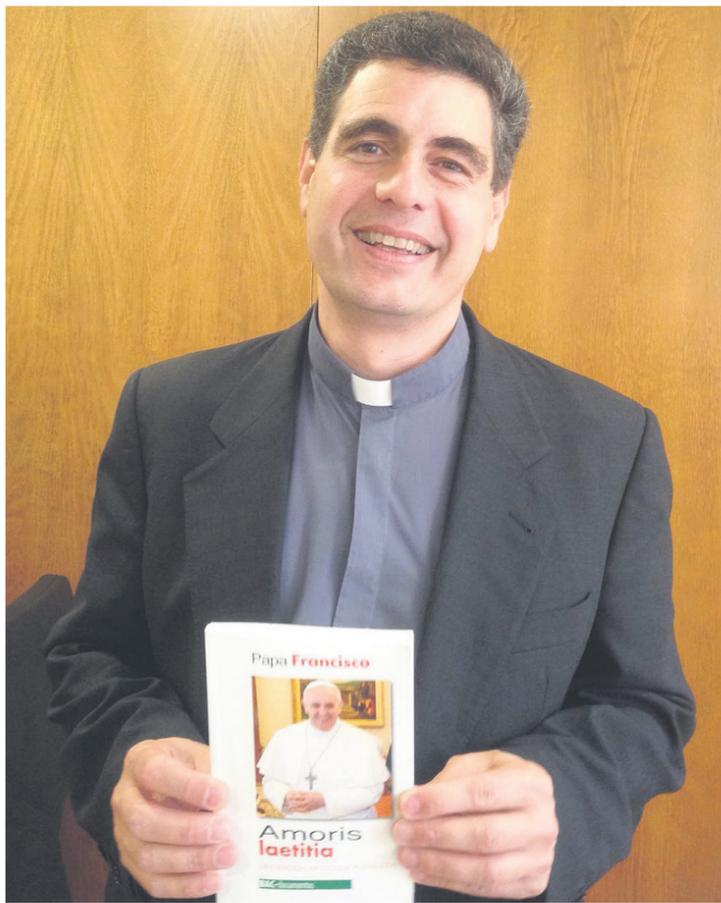
con las familias heridas, especialmente con los divorciados en nueva unión. Acercamiento lleno de misericordia y comprensión para integrar sin excluir.

## ¿Cómo recomienda su lectura?

El propio Papa dice en la Exhortación que los agentes de pastoral pueden tener un especial interés en el capítulo sexto para renovar la pastoral familiar y que los matrimonios pueden encontrar luces preciosas en los capítulos cuarto y quinto: amor en el matrimonio y la fecundidad de este amor. Yo animaría también a las familias, a leer con detenimiento el capítulo séptimo para encontrar claves nuevas que guíen su misión educativa y el último capítulo para alimentar la espiritualidad que brota de la caridad conyugal y que impulsa el camino de santidad que es el matrimonio.

## El Papa reconoce en el texto que los católicos no hemos sabido presentar nuestras convicciones de un modo atractivo. ¿Qué soluciones plantea para remediarlo?

La Exhortación afirma que el deseo de familia está presente en las personas y por eso se debe anunciar el Evangelio de la familia de modo propositivo como respuesta a este deseo. *Amoris laetitia* presenta la belleza del amor y del amor pleno que es la caridad de Cristo. Como afirma la Exhortación, las familias “no son un problema sino principalmente una oportunidad” y su testimonio tiene una fuerza evangelizadora de primer orden. Si acompañamos



Fernando Simón, Delegado de Pastoral Familiar de Madrid, ayer miércoles en Salinas.

de un modo real y transversal en la pastoral a las familias y las ayudamos a vivir su vocación al amor, su misión educativa y su misión de transmitir la fe como iglesias domésticas, surgirán más familias evangelizadoras que con su vida anuncian la belleza y la grandeza del Evangelio.

## ¿Cuál es la idea fundamental que se encuentra en el fondo de la *Amoris laetitia*?

*Amoris laetitia* es un anuncio que expresa el gozo del Evange-

lio en la línea de la Exhortación programática *Evangelii gaudium*. *Amoris laetitia* es una buena noticia para el hombre que tiene en la familia el lugar donde vivir y aprender a vivir; buena noticia para la familia ya que puede recorrer el camino de la plenitud según el plan de Dios; buena noticia para la sociedad ya que en la familia se genera la cultura de la comunión y, por último, una buena noticia para la Iglesia que necesita de la iglesia doméstica para vivir

su misterio y su misión: no hay Iglesia sin familia y no hay nueva evangelización sin familia.

## ¿Qué cambios cree que traerá en un futuro sobre la familia esta Exhortación?

Confío en que la Exhortación promoverá una renovación de la pastoral familiar cuya razón interna sea la misericordia. Una conversión misionera, un esfuerzo evangelizador dirigido a la familia y que dé lugar a una pastoral familiar transversal y no sectorial, y que sea ante todo, una pastoral del vínculo. Como propone la Exhortación, una pastoral familiar que sepa acompañar a los jóvenes mediante una preparación remota que les capacite con la gracia y las virtudes para un amor esponsal verdadero.

Una pastoral de acompañamiento a los matrimonios y, por supuesto, una pastoral vertebrada por la misericordia que sea realmente sanadora, que acompañe, discierna e integre en la fragilidad de modo que nadie se siente excluido y que guíe a las personas en un camino iluminado por la caridad en la verdad.

Creo también que la Exhortación va a regenerar la esperanza en muchas familias ya que les presenta la belleza de la promesa que Dios ha ofrecido a su amor y que les debe impulsar a seguir caminando con fidelidad.

Finalmente, espero que *Amoris laetitia* ayude a regenerar una sociedad secularizada que necesita la cultura de la familia para que las personas encuentren en las familias lugares donde vivir.

## Claves

# 50 años de sacerdocio

**Manuel Antonio Díaz González**

Vicario episcopal de Avilés-Occidente



¿Cuál es la clave?... ¿La clave de que se sienta una llamada que va difuminando todas las otras convocatorias, que se le coja el gusto y llene de sentido y de ilusión la vida; la clave de que aquella ilusión infantil haya madurado, de que la entrega juvenil se consolide y de que termine robustecida, con todos sus tropiezos, en fidelidad que llena de plenitud la vida?

La respuesta puede estar en la luz de un proyecto que uno siente

como la verdad plena que admira, respeta y quiere cada vez más. También en la experiencia de misericordia en la que con el paso de los años uno se siente rico, la única riqueza.

La clave es indudablemente una persona: Jesús, que destila Vida por todos los rincones de su pensamiento, de su Palabra, de su actuar, de su vida entregada para colmar de plenitud al hombre.

Se dice: ¡Qué rápido pasa el tiempo! Más bien pienso: que rápido se ahonda. Se hace más profunda la relación con el misterio, con Jesús y su Espíritu, con el Padre al que te llevan los dos, con la iglesia, tu familia y, cómo no, con

todo lo humano. Serenos ante tanta “inocencia y miseria” que nos pueda rodear.

El Señor nos llama a ser testigos, a ello nos confiamos esperanzados, en su nombre echamos las redes cada mañana esperando llegar al final del día, con la satisfacción del deber cumplido, y la ilusión de que a nadie le falte una red cercana en la que encontrar el gozo de la vida.

No veo en los 50 años un remanso de júbilo para mirar atrás y gozarme en quietud de lo logrado. Como san Pablo, me parece mejor mirar hacia adelante llevando a los hermanos un mensaje de esperanza.

**“No veo en los 50 años un remanso de júbilo para mirar atrás y gozarme en quietud de lo logrado. Como san Pablo, me parece mejor mirar hacia adelante llevando a los hermanos un mensaje de esperanza”**

Siento el gozo de ascender con mi persona a ser imagen y semejanza del que me puso en vida, de ayudar a los demás a encontrar la riqueza divina de lo humano y el espíritu de fraternidad que lleva consigo, a mejorar la creación en la que el Señor se nos hace regalo, a la Iglesia que sueño como constante estímulo del Espíritu que sana y embellece.

Todo la gratitud a las personas que junto a mí hicieron el camino: a las que constantemente oyes que piden por uno, a los hermanos de presbiterio que animan, ilusionan, que comparten generosamente el don del sacerdocio para completar el tuyo. Esto sí es la clave.